

CAP. VIII.

12

mil monedas por los frutos de la vid. Mas mi viña, la que es mía, la tengo aquí. Mil monedas, Salomón, las cobras tú, y doscientas los guardianes de la vid.

13

**QU**, que moras en el huerto, tus amigos aguardando están tu voz; haz, amado, que tu voz llegue hasta mí. Vete pronto, amado mío, semejante a las gacelas y los ciervos en los montes perfumados de Bether.

14



Notas

CAPITULO I, ψ 1.

En el texto hebreo y en el de los Setenta, el título del poema va dentro del versículo primero. La Vulgata deja el título fuera sin hacerlo formar parte del texto.

CAPITULO I, ψ 2.

«EL OLOR DE TUS PERFUMES PREDOMINA SOBRE TODOS LOS AROMAS»

La Vulgata dice: *fragantia unguentis optimis*, la fragancia de los unguentos exquisitos.

El texto hebreo dice: «tus perfumes tienen una fragancia sin igual.»

Los Setenta tradujeron: *καὶ ὁσμὴ μύρων σου ὑπὲρ πάντα τὰ ἀρώματα* y el olor de tus perfumes sobre todos los aromas.

Preferimos la lectura griega como más literaria.

CAPITULO I, Ψ 3.

«..... LLEVAMÉ .....

En el texto hebreo esta frase está desligada de lo anterior.

Los Setenta la consideraron como parte de la frase final del versículo 2 diciendo: *ελληυσάν σε y te atrajeron.*

La Vulgata siguió la forma imperativa *Trahe me*: arrástrame, llévame; que es la que adoptamos.

CAPITULO I, Ψ 3.

«INTRODÚJOME MI REY A SU RECÁMARA.»

La Vulgata dice *in cellaria sua*, en su despensa.

En hebreo dice: *a sus apartamientos.*

Los Setenta tradujeron: *ταμείον* que significa despensa y también recámara.

CAPITULO I, Ψ 3.

«CON RAZON TODAS TE AMAMOS»

En hebreo dice: *rectamente o con razón se te ama.*

Los Setenta tradujeron *εὐθύτης ἠγάπησέ σε.* la rectitud te ama.

La Vulgata dice: *recti diligunt te*, los rectos te aman con predilección.

Lectura más moral y platónica, pero menos exacta. Nosotros atribuimos las palabras al coro de odaliscas y por eso vertimos: *con razón (todas) te amamos.*

CAPITULO I, Ψ 5.

«NO MIREIS QUE ESTOY QUEMADA, PUES EL SOL ME ENNEGRECIÓ.»

En hebreo dice: No miréis que estoy negra, pues el sol me quemó.

El texto griego usa: *παρέβλεψέν με*, literalmente: me vió de reajo.

La Vulgata usa *decoloravit*, me quitó el color.

CAPITULO I, Ψ 6.

«DÓ DESCANSA AL MEDIO DIA.»

El texto hebreo no admite duda; donde haces descansar (a tu ganado) al medio día.

Los Setenta dijeron: *κοιτάζεις*, pones a dormir (al ganado).

La Vulgata dice: *ubi cubes, in meridie*, donde duermes la siesta, de *cubo, as, are*, echarse, que correspondería al griego *κοιτάζω*.

CAPITULO I, Ψ 9.

«SON HERMOSAS TUS MEJILLAS COMO ALJÓFAR.»

En hebreo sería: son hermosas tus mejillas como sartas (de perlas).

En griego los Setenta cambiaron enteramente el sentido, y tal vez por hacer un juego de palabras dijeron: *Τὴ ὠραιώθησαν σιαγόνες σου ὡς τρυγόνες*, cuán frescas tus mejillas como verbena. Mas como la palabra *τρυγόνιον* significa también tórtola, la Vulgata tradujo: *Pulchrae sunt genae tuae sicut turturis*: hermosas son tus mejillas como tórtolas.

## CAPITULO I, Ψ 15.

«NUESTRO LECHO ES LA PRADERA.»

En hebreo dice: nuestro lecho es verde.

Los Setenta tradujeron: *κλίνη ἡμῶν ὑσάκιος*: nuestro lecho, umbroso.

La Vulgata dice: *lectulus noster floridus*: nuestro lecho está florido.

Nosotros hemos preferido decir: nuestro lecho es el césped, la pradera.

## CAPITULO I, Ψ 16.

«Y LAS VIGAS QUE SOSTIENEN NUESTRO TECHO SON LOS CEDROS Y EL ALFARJE LOS CIPRESSES.»

En hebreo y en griego dice el pasaje: «*las vigas de nuestra casa son cedros, y el artesonado cipreses.*»

La Vulgata lee: *tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina*.

Nuestra versión es más conforme con el original, y más de acuerdo con la lectura dada al decir «nuestro lecho es la pradera.»

## CAPITULO II, Ψ 4.

«INTRODÚJOME A LA CELDA DE SU VINO Y A BEBER DIÓME SU AMOR.»

En el texto hebreo dice: me llevó a la bodega del vino e impuso sobre mí la bandera de su amor.

En griego está usada la forma imperativa y traducido así: *Εισαγάγετέ με εἰς οἶνον τοῦ οἴνου, τάξατε ἐπ' ἐμὲ ἀγάπην*. Méteme a la casa del vino, manda venir sobre mí el amor.

La Vulgata, traduciendo siempre *ἀγάπη* por *charitas*, pero usando el modo indicativo, dice: *introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem*. Como ejemplo del afán inmoderado de los escritores religiosos de hallar amor divino en cada versículo del cantar, basta decir que siguiendo a Sto. Tomás y a S. Bernardo quieren que se traduzca *ordinavit*, por «puso orden» en mi amor. Por supuesto, que el original no dice tal cosa, sino «mandó darme de beber su amor.»

## CAPITULO II, v 7.

«YO OS CONJURO Y OS LO RUEGO, HIJAS DE JERUSALEM, POR LAS CORZAS Y LOS CIERVOS DE LOS CAMPOS: QUE EXCITÉIS Y REAVIVÉIS HASTA QUE QUIERA, DE MI AMADO EL FRENESÍ.»

Pocos pasajes habrá que muestren tan claramente como éste, el propósito de los traductores de suavizar y moderar el texto original.

El texto hebreo dice: Yo os suplico, hijas de Jerusalem, por los machos y las hembras del campo, que suscitéis su amor hasta que le plazca.

El texto griego es inequívoco;

Ἐρχομαι ὑμᾶς, . . . ἐν δυνάμει καὶ ἐν ἰσχύσει τοῦ ἀγροῦ, ἐὰν ἐγείρητε καὶ ἐξεγείρητε τὴν ἀγάπην ἕως οὗ θέλησῃ. Literalmente: «conjuroos.....por las potencias y las virtudes del campo, que suscitéis y resucitéis su amor hasta que quiera.»

La Vulgata, apartándose por completo del sentido indubitable del pasaje, traduce: ἐὰν por una negativa y cambia la palabra amor por la amada, traduciendo así:

Adjuro vos, filiae Jerusalem, per capreas, cervosque camporum, ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit. Os conjuro, hijas de Jerusalem, por las cabras y los ciervos de los campos, para que no despertéis ni hagáis estar en vela a la elegida, hasta que ella quiera.

Nosotros habíamos vacilado mucho antes de aventurar esta nueva lectura, porque la Biblia de Lutero y la inglesa del Rey James, que se dicen traducciones de las lenguas originales, adoptan servilmente la lectura de la Vulgata. El texto griego, sin embargo, es indiscutible. Véase el versículo 8 del Cap. V y la nota relativa.

Hay que hacer notar, además, que la palabra ἀγάπη, que en griego significa amor, y que la vulgata vierte siempre por *charitas* jamás puede ser traducida como *amada*.

En ninguno de los casos en que en el Cantar ocurre la palabra *bien amado*, se halla expresada en griego, si no es por medio de ἀδελφιδός, y cuando se trata de la amada usan los Setenta siempre ἀδελφή ο ἡ πλησίον μου, pero nunca la palabra ἀγάπη que reservan siempre para el amor.

## CAPITULO II, v 8.

«ES LA VOZ DE MI HERMANITO.»

Aquí, como en otros muchos pasajes posteriores, hemos preferido usar la palabra *hermanito* en vez de *mi amado* o *mi predilecto*.

En el texto griego se repite constantemente la palabra ἀδελφιδός—hermanito—cada vez que se menciona al amado. Pocas veces usa el circunloquio ἐν ἡγάπησεν ἡ ψυχὴ μου—El preferido de mi alma;—y en cuanto al término πλησίον sólo lo usa para designar a la amiga.

Hemos preferido usar la palabra hermanito, sin escrúpulo, pues creemos firmemente que es la traducción exacta, ya se use como mera forma de afecto, ya se tome en el sentido de primo o medio hermano. El pasaje de Abraham y Abimelech (Gen. XX. 12) ofrece un ejemplo de matrimonio entre medios hermanos en la época patriarcal, y aunque repudiadas por la legislación Mosaica las costumbres de Egipto y de Canaan respecto al matrimonio, (Lev. XVIII. 3, 6 y 9) desde el punto de vista literario no choca el uso de la palabra hermanito para designar al amado.

Más adelante veremos usada la palabra hermanita, ἀδελφιδή para designar a la amada, pero menos frecuentemente que la de hermanito para el amado.

## CAPITULO II, ψ 13.

«SURGE, VEN, AMIGA MIA, MI PALOMA.»

En hebreo dice: «Mi prójima, mi bella.» Los Setenta tradujeron: Ἀνάστα, ἐλθέ, ἡ πλησίον μου, καλή μου, περίστερά μου.

«Levántate, ven, mi amiga, mi hermosa, mi paloma.»

La Vulgata, en vez de decir: *formosa mea*, como en el versículo 10 de este mismo capítulo, dice: *speciosa mea*, espléndida mía.

## CAPITULO II, ψ 17.

«CUANDO EL DIA YA REFRESQUE Y LAS SOMBRAS YA DESCIENDAN.»

La Vulgata dice: *Dilectus meus mihi, et ego illi, qui pacitur inter lilia: donec aspiret dies, et inclinentur umbrae. Revertere: etc.* Trad. Mi amado es para mí y yo para él, que apacienta entre lirios, hasta que respire el día y declinen las sombras. Vuelve, etc.

Como la frase: «que apacienta entre los lirios» es un mero determinativo del amado, hemos preferido la lectura siguiente:

Mi amado es para mí, y yo para él—el que apacienta entre lirios—Cuando el día refresque y descendan las sombras, vuelve, amado mío, como las ciervas y los gamos en los montes de Bether.

En griego y en latín; los traductores ligaron el versículo 17 con el final del 16; pero tanto el texto original como el sentido del fin del versículo 17, hacen preferible la forma adoptada por nosotros.



CAPITULO III, Ψ 1.

«..... LO LLAMÉ Y NO ME ESCUCHÓ.»

La Vulgata no tiene esta frase, pero los Setenta la incluyen.

Nosotros la admitimos igualando de este modo este pasaje con el del Cap. V, Ψ 6, con el que hace parangón.

CAPITULO III, Ψ 5.

Véanse las notas de los Caps. II, Ψ 7, Capítulo V, Ψ 8 y Cap. VIII, Ψ 4.

CAPITULO III, Ψ 10.

«..... Y EN EL CENTRO HAY UN BROCADO.....»

La Vulgata dice: *media, charitate constravit propter filias Jerusalem*, y el medio, revestido de amor, por las hijas de Jerusalem.

En hebreo dice: y el centro revestido por obra de amor hecha por las hijas de Jerusalem.

En griego los Setenta cambiaron la idea un tanto: *ἐντὸς αὐτοῦ λιθόστρωτον, ἀγάπην ἀπὸ θυγατέρων Ἰερουσαλήμ*. El interior de ella, recamado de piedras por amor de las hijas de Jerusalem.

